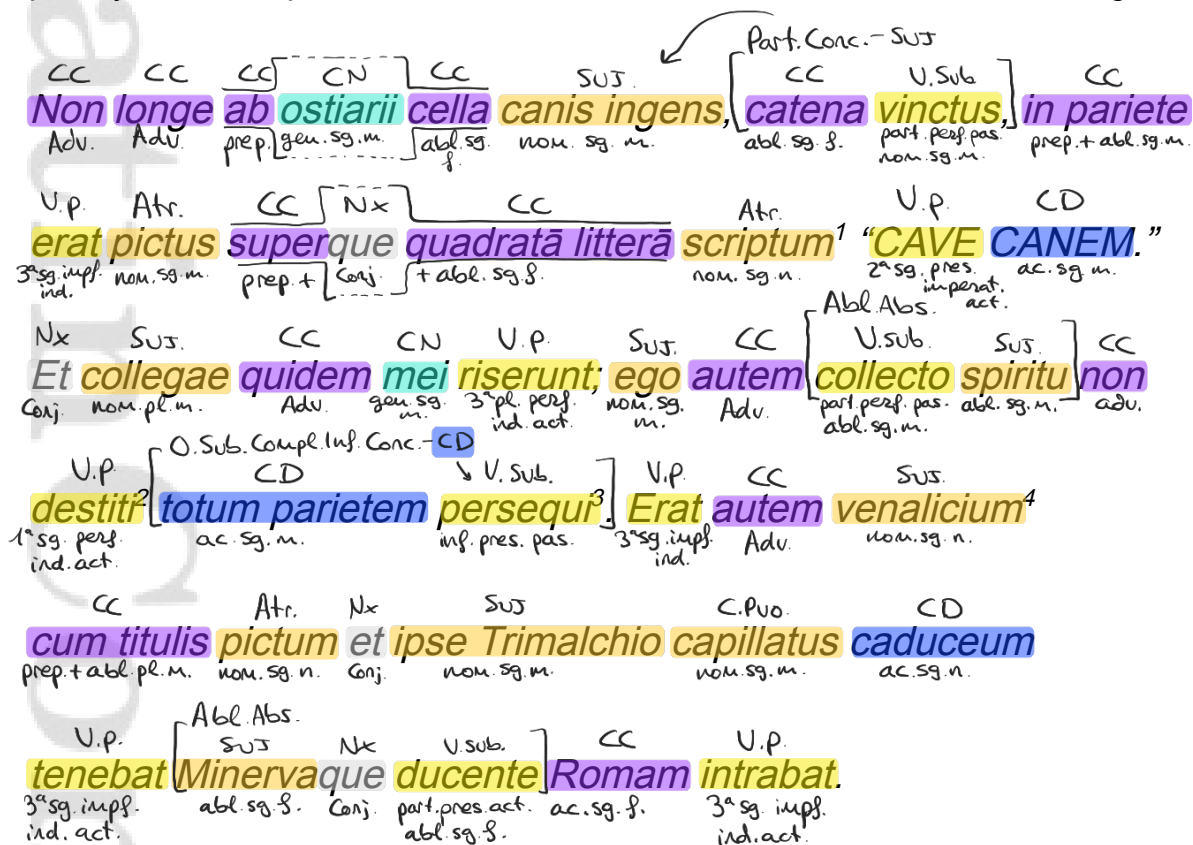


6.3. PETRONIO, Satiricón, 29. Cena de Trimalción I El narrador y sus amigos han sido invitados a cenar a casa de un rico extravagante pero antiguo esclavo. Antes de llamar, se describen las pinturas que rodean la entrada: una advertencia sobre el perro y una estampa de Trimalción divinizado como Mercurio, dios de los negocios.



Notas:

- 1-. Sobreentiéndase *erat*.
- 2-. Forma de perfecto de *desisto*.
- 3-. Infinitivo de *persequor*, aquí con el sentido de "recorrer con la mirada".
- 4-. *venalicium*: mercado de esclavos.

Traducción:

No lejos de la celda del portero, atado con una cadena, estaba pintado en la pared un perro gigante y encima, en letra mayúscula, estaba escrito: "CUIDADO CON EL PERRO". Y mis compañeros, por cierto, se rieron; yo, sin embargo, tras recobrar el aliento, no dejé de recorrer toda la pared con la mirada. Estaba pintado, además, un mercado de esclavos con sus rótulos, y el propio Trimalción, con melena, sostenía un caduceo y, teniendo a Minerva como guía, entraba en Roma.